

Que aun duda de sí mismo, al Comunista,
 Que atenta sin pudor al bien ageno,
 Y al Nihilista infernal, que con su tea
 Arrasa al Orbe, depravado, inicuo.
 Cual los Gigantes del Diluvio, fueron
 En todo audaces, despiadados, crueles,
 Mas hoy no son: en tanto el Papa vive,
 Y con el Papa son todos los buenos;
 Ya unidos por la Fe, ya en la Justicia:
 Padre Santo de ahí que se le llame,
 Cual Tutor de derechos y deberes;
 Que la Justicia y Paz ahí en su trono
 Descansan con amor; á él inspirando
 El bien que ha de otorgar á las Naciones
 Cual Vicario del Cristo, *Luz y Vida*
 Y aun *Señor de las ciencias* en el Mundo.
 Por esto, ante él, los reyes sus litigios
 Antaño depusieron, aceptando
 Su veredicto justo ¿y hoy no vemos
 A Príncipes herejes sometiendo,
 Ante su augusto fallo, sus cuestiones
 De alto Estado y honor? *¡Un prisionero*
Dando y quitando tierras! cual si al Cristo,
 En medio á su Pasión, los reyes fuesen
 La justicia á impetrar, y á él acudieran
 Como á intachable Juez incorruptible.
 ¡Qué cuadro tan sublime! El Vaticano,
 Prisión de Estado para Pedro y Cristo,
 Envuelto el Mundo en la injusticia y crimen,
 Trono es hoy de Justicia para el Orbe!
 Convergen hacia él, como á su centro,
 Las miradas de todos, consultándole
 Cómo obtendrán la paz y bienandanza;
 ¡Y EL PAPA, encadenado en sus derechos

Y en su esfera de acción, DANDO Á LOS PUEBLOS
 LA PAZ Y EL BIENESTAR EN LAS VIRTUDES!!!

Si excelso sobre Príncipes y Reyes
 El Pontificado irradia en su Orden sacro,
 En el orden civil también se eleva
 Sobre todo poder; de ahí que Atila,
 El *Azote de Dios*, que desolara
 A su paso la Tierra, ante las puertas
 De Roma y en presencia de León Magno,
 Refrenando el furor, retrocediese,
 Desarmado por él el Huno fiero;
 Quedando libre la Ciudad Eterna
 De la cruel irrupción de la barbarie.

Y hoy ¿qué contempla el Mundo? Ante el Atila
 Del Comunista actual, el Petrolero,
 Y el Nihilista cruel ¿á quién invocan,
 Por de aquellos librar, reyes y pueblos?
 ¿No es al Jerarca Máximo, que acalla
 Con su sacro poder las iras fieras
 Entre propios y extraños, por la Rusia
 Y la Prusia también, que de él obtienen
 Con l'alma paz perdida orden y regla?
 ¡IRIS SOIS DE LA PAZ, "*Lumen in Coelo!*"
 El Universo entero así lo aclama,
 ¿Cómo pues *en cadenas* quien otorga
 El bien entre los otros generoso?

Obispo sois de Roma, y el Obispo
 Subordinado se halla en el Estado
 Al rey que lo gobierna, pues inscrita
 Su Diócesis ahí, en parte íntegra
 Al Estado común; mas cual Pontífice
 Supremo de los Pueblos y Naciones,

No hay superior á vos; y á vuestra Alteza,
 Debe ceder el puesto todo rey,
 Cual Constantino lo hizo, *si es cristiano*;
 ¡Cuanto más que la fuerza, no el derecho,
 Vuestro imperio usurpó como enemigo!
 ¿Es derecho la Fuerza? ¡No! La fuerza bruta
 De ahí, pues, retroceda, como Atila,
 Ante el *Lumen in Coelo* de León Máximo,
 Y salva Roma, *reinará en la Paz*.

Aceptad, Padre Santo aqueste obsequio,
 Aunque pequeño, como prenda cierta
 De mi sincero amor. ¡El Cielo os colme
 De bienestar y dicha en el presente,
 Y en el Empíreo os dé la Paz de Cristo.
 Y su gloria y su amor, por premio eterno!

San Sebastián Concordia, Junio de 1887.

Presb. Dámaso Sotomayor.

Al Insigne y Gran Pontífice LEON XIII.

DIGNAOS Santísimo Padre aceptar la más humilde felicitación que en el día de vuestro quincuagésimo aniversario Sacerdotal os dirige la última de vuestras ovejas, pidiendo humildemente vuestras bendiciones.

Silao, Agosto 15 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

Refugio A. de Pesquera.

INFALLIBILI SPIRITVS. S. ORACVLO
 SVPREMO. ORBIS. TERRARVM. MODERATORI
 CYMBAEQVE. S. ECCLESIAE
 VNDAS. INTER. PROCELLARVM
 INVICTO. GVBERNATORI
 PRAECLARO. S. S. ROSARII. PROPAGATORI. PONTIFICI

Leoni, XIII, Máximo

IN. SVI. TAM. SALVTIFERI. SACERDOTII
 ANNIVERSARIO. QVINQVAGESIMO
 PLVRIMAM. SALVTEM
 SANCTI. IACOBI. DE. SILAO. DIOECESIOS. LEONENSIS. IN
 MEXICO
 PAROECIA. CVM. SVO. CLERO. ET. POPVLO
 HVMILLIME. PROVOLVTI
 DESIDERANTER. OPTANT
 PRIDIE. KAL. AVGVSTI

MDCCCLXXXVII

Paulus Torres, Vicarius Foraneus.

AL SR. LEON XIII.

Agosto de 1887.

SILAO.—ESTADO DE GUANAJUATO.

FELICITACION.

Padre y Señor á quien respeto y amo:

CONOZCO que no soy digna de unir mis votos á los de mis hermanos los católicos, para felicitaros, pero alienta mi pecho un corazón mexicano, atrevido y entusiasta como el de todos los descendientes de Cuauhtemozín. Por misericordia de Dios, he nacido en el seno de la Iglesia Católica, Apostólica Romana, en cuyo seno quiero vivir y morir. Desde niña apenas mis tiernos labios comenzaban á pronunciar el Santo nombre de Dios, mi madre unía al del Señor, el nombre del primer Jefe de nuestra Iglesia. Lloré á vuestro antecesor el Señor Pío IX, por que lo amaba y respetaba, como á vos os respeto y os amo. A ejemplo de mi madre, he inculcado en los corazones de mis hijos el mismo amor y respeto hacia vuestra Santidad.

Repito que no merezco unir mis votos á los de mis hermanos para felicitaros en vuestras Bodas de Oro, pero lo

hago porque no puedo resistir al entusiasmo general que hace latir de gozo todos los corazones católicos. Recibid bondadoso mi humilde felicitación. ¡Bendito seáis por todo lo que habéis trabajado en nuestro bien!

El Señor conserve vuestra existencia tan preciosa para los que profesamos la religión de Jesucristo. Permita también, que ocupeis la silla pontificia más años aún de lo que la ocupó vuestro digno y Santo antecesor.

Benedicidme, Padre mío, rogad al Señor me dé paciencia para sufrir la enfermedad que padezco hace muchos años. Tengo un esposo á quien amo con la mayor ternura, bendicidlo también, lo mismo que á mis hijos. Rogad á Dios me conserve su divina Majestad la vida del primero, haga buenos á los segundos, y salve sus almas, que están redimidas con la preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo su divino Hijo. Que á mí, me perdone mis pecados, lleve mi alma á la bienaventuranza, y después la de mi esposo.

Perdonad la franqueza ó llaneza con que me atrevo á hablaros; pero aunque seáis la primera dignidad sacerdotal, ¿no sois mi Padre? Dispensad pues, Padre mío, dispensad bondadosamente á esta vuestra indignísima hija, que humilde, de rodillas, besando vuestros pies, os pide vuestra bendición.

María Trinidad de Rivera.

A Ntro. Smo. Padre

EL SR. LEON XIII,

en su Quincuagenario Sacerdotal.

SONETO.

Al pronunciar tu nombre se engrandece
 El regio alcázar, la infeliz cabaña,
 Y al arrullo del mar que á Italia baña
 El Tiber junto á Roma se estremece.
 Tu cuna en Carpineto se embellece
 Al oirse tu nombre en la montaña,
 Y al frente Prusia y á la izquierda España,
 Gozan clamando el nombre de LEÓN TRECE.
 Aquí también do el cristianismo impera,
 Lo ensalza con amor el mexicano:
 ¡Sublime es el placer! ¡oh! quien pudiera
 Saludar al augusto Vaticano,
 Y verter una lágrima siquiera
 A los pies del Pontífice Romano.

San Miguel Allende, Guanajuato, México, Agosto 11 de 1887.

BEATÍSIMO PADRE.

Jesús E. Aguirre.

PARROQUIA DE SAN FELIPE DEL ESTADO DE GUANAJUATO.

EL Cura y Vicario foráneo de la Parroquia de San Felipe en la Diócesis de León, de la República Mexicana, juntamente con el Clero y pueblo fiel de su feligresía, tienen la honra de felicitar al

Santísimo Padre León XIII

en el quincuagésimo aniversario de su primera Misa, impetrando de rodillas su bendición.

Parroquia de San Felipe en la Diócesis de León, Agosto 5 de 1887.

José Albino Juárez, Párroco y Vicario foráneo.—Presb. José Ascensión Pérez.—Presb. Mauro Gallardo.—Presb. Félix Rodríguez.—Presb. Inés Mares.—Tranquilino de León.—Presb. Dionisio Escobar.—(Siguen ciento cuarenta y una firmas).

Santísimo Padre:

LA Archicofradía del Santísimo Sacramento, establecida en el Templo Parroquial de Señor San Marcos, tiene la felicidad de enviar al Augusto Vicario de Jesucristo, respetuosa y filial salutación.

SANTÍSIMO PADRE.

Puebla de los Angeles, 31 de Agosto de 1887.

Juan Reyes, Presidente.—Félix Guerrero, Secretario.—
Cirio Pérez, Tesorero.—Cruz Arriaga.—Dimas Uriarte.—
Manuel Coeto.—Florentino Hernández.—Macario Arriaga.—
—Luis Córdova.—Francisco Macías.

Al pesar el Señor tus ricos días
Con mano justa en su balanza de oro,
Cuanto á la Iglesia prestas en decoro
Te vuelva el Cielo en santas alegrías.

Reyes y pueblos el fulgor divino
Atentos miran de tu excelsa frente;
El fatigado Mundo ya presiente
No haber más luz que alumbre su camino.

Solo el cayado la tormenta fiera
No arrebató de tu sagrada mano,
Y el Mundo, Rey Pastor, más te venera
Y más te aclama Santo, y Soberano.

FELICITACIONES

QUE LOS FIELES DE LA PARROQUIA DE LA UNION DE SAN ANTONIO DIRIGEN
A SU SANTIDAD EL SR. LEON XIII CON MOTIVO DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

A S. S. el Sr. León XIII.

Santísimo Padre:

A LOS que suscribimos, herederos de la fe de nuestros padres y enteramente adictos á las enseñanzas de la Santa Sede, nos ha cabido la honra, por nombramiento hecho por el Sr. Cura propio de esta Parroquia, Don Ignacio G. Elizondo, de ser los intérpretes de estos buenos feligreses, para manifestar á vuestra Santidad los testimonios del amor y de la veneración que profesamos todos al Vicario de Jesucristo, Jefe visible de la Iglesia militante.

Este era nuestro deseo desde hace mucho tiempo, pero la falta de una ocasión favorable y segura nos había privado de la satisfacción de realizarlo.

Mas, ahora que muchos de nuestros compatriotas, animados de un solo sentimiento, se ponen en camino para ir á tributaros sus homenajes y respetos en el gran día de vuestras Bodas de Oro, nos unimos á ellos, aunque sea por medio de nuestras letras, ya que no podemos hacerlo personalmente, para ofrecer á Vos, Santísimo Padre, todo el amor de hijos

agradecidos, toda la fe religiosa de creyentes, á la vez que nuestras más sinceras felicitaciones por vuestro Jubileo Sacerdotal, que el Señor en sus altos designios ha hecho llegar para bien de su Iglesia y provecho espiritual de los fieles.

¡Ojalá que vuestro regocijo fuera completo, y que no hubiera memorias de tristeza que viniesen á mortificar vuestro corazón paternal! Pero desgraciadamente no es así. Sabemos que vuestra Santidad ha sufrido mucho; que vuestros enemigos, que lo son al mismo tiempo de la Fe y de la Moral católicas, se han conjurado hoy más que nunca contra vuestra soberana autoridad; que fuertes tempestades se han levantado contra la navicilla de Pedro, del que sois vos el legítimo sucesor, que con tanto acierto la habéis gobernado, conduciéndola cual valeroso piloto por entre los escollos. Pero si en tales circunstancias os ha tocado la difícil tarea del Pontificado, habrá mitigado un tanto vuestros dolores la fe inquebrantable de millones de hijos que os aclaman como su padre muy querido, y celebran vuestras glorias como propias de la familia cristiana. Quiera el Señor en sus bondades que estos días tornen durante muchos años más serenos, más felices para vuestra Santidad, como presagio de los futuros triunfos de la Iglesia. Estos son nuestros deseos y también nuestros más ardientes votos; con el convencimiento de que Aquél que ha sostenido á vuestros antecesores durante muchos siglos, sostendrá á vos, Santísimo Padre, en vuestra misión sagrada de Maestro infalible de la verdad.

Para terminar, declaramos ante el Mundo entero:

Que somos hijos sumisos y obedientes de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Que reconocemos en el Pontífice reinante, no solo al heredero del Príncipe de los Apóstoles, sino también al Padre de los cristianos, en cuya personalidad están vineuladas las esperanzas del Mundo y la vida de las sociedades.

Dignaos recibir benignamente Santísimo Padre este pro-

fundo homenaje de nuestras convicciones cristianas, y concedernos á todos y cada uno de nuestros comitentes, vuestra apostólica bendición.

Parroquia de la Unión de San Antonio, en la Arquidiócesis de Guadalajara, República Mexicana, á los veintinueve días del mes de Agosto de 1887.—Presb. Tomás G. Guardado, Teniente de Cura.—Toribio González.—Manuel Orozco, Encargado de la Instrucción pública.

Los humildes hijos de José, tan amado de nuestro Santísimo Padre

EL SEÑOR LEON XIII,

le envían en su Jubileo Sacerdotal los plácemes más filiales y sinceros. En representación de nuestros hermanos, que son dos mil, pedimos postrados vuestra santísima bendición.

Silao, Agosto 25 de 1887.

Regina Torres.—Juana Luna.—Serapio Aguilera.—Trinidad Caldera.—Felicitas Gazca.—Juan Córdova.—Lorenza Soria.—Teodosia Arauda.

Beatissime Pater:

Ad Deum signatoris vota respiciunt, ut Vestra Sanctitas in Ecclesiae regimine, feliciter evadat, maximaque reverentia, sibi suisque, Apostolicam Benedictionem postulat.

Angelopolis, Julii 26 anni 1887.

BEATISSIME PATER.

Joannes Herrero, advocatus.

LEONI. XIII

IN. SVO. SACERDOTALI. IVVILAEO

LAVDATORIA. VOCE

CORDISQVE. MAGNA. IVBILATIONE

SALVTATIONEM. HANC

DEVOTISSIME. CONSECRAT

PER. ORBIS. TERRARVM. DISPERSAE

CATHOLICAE. FAMILIAE

MINIMVS

IVRIBVS. IN. VTRISQVE. ADVOCATVS

EX. CIVITATE. DE. SILAO. DIOECESIS. LEONENSIS. IN.

MEXICO

PRIDIE. KAL. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII.

Cyrillus Navia.

BEATISSIMO PADRE:

DIOS NUESTRO SEÑOR, que hace cincuenta años elevó á vuestra Santidad al Sacerdocio haciendos después el representante de Jesucristo en la tierra para regir felizmente, como lo vemos, los destinos de todos los hijos de la Iglesia, permite ahora, que de todas las partes del Mundo cristiano se envíe á vuestra Santidad en unidad de afectos, la demostración más clara de adhesión, veneración y respeto; he aquí la razón por la que movidos, los que suscribimos, como propietarios de las fábricas de loza blanca del país en esta ciudad de Puebla, con sumo placer y respeto, en unión de nuestros operarios, postrados ante vuestra Santidad os saludamos, felicitamos por vuestro Jubileo y en justa prueba de nuestro amor filial os enviamos con los afectos de nuestro corazón el pequeño donativo formado de la cooperación de nuestros operarios y la nuestra. Aceptadlo benignísimo Padre, y enviadnos vuestra apostólica bendición:

Puebla, 19 de Agosto de 1887.

Hilario Romero.—Cruz Arriaga.—Antonio Espinosa.—
Macario Arriaga.—Luis Arriaga.—José de J. Guevara.—
Dimas Uriarte.—Ignacio Romero.